

# Frente libertario

Madrid,  
23 de diciembre  
de 1937

Número 355

editado por el comité de defensa confederal = región centro

DE FRENTE HACIA LA VICTORIA

## ¡Adelante los bravos de Teruel!

Hora es ya de que los que tienen ojos y no ven y tienen oídos y no oyen, abran a la realidad los ojos y los oídos y vean y oigan lo que hace un pueblo a quien le asiste la razón y la justicia.

Hora es ya de que los corifeos de la impaciencia queden mudos para siempre ante la demostración práctica de que las cosas no se hacen más que cuando se pueden hacer bien, y, si no, no se hacen.

Teruel vuelve a ser de la República española. El pueblo en armas, condensado en un Ejército potente de fe, de ideales y de material bélico, ha rescatado algo de lo que le fué arrebatado por unos generales traidores y unos políticos ladrones, para ofrecerlo al Extranjero como prenda de sumisión al régimen fascista.

Teruel ha sido uno de los puntos donde se ha podido

comprobar la eficiencia del Ejército de la República, la capacidad del mando y la pléthora de potencial guerrero.

El invasor enemigo y, con él, los traidores a España, han podido constatar que no es tan fácil la victoria que ellos se adjudican a cada paso. Ya sabemos que a lo de Teruel le llamarán, como a lo de Guadalajara, "una retirada victoriosa".

Nosotros les deseamos a nuestros enemigos muchas victorias de esas.

La reconquista de Teruel (decimos reconquista, porque la tenían los enemigos) tiene para nosotros, además del valor militar, del que por razones elementales de discreción y sensatez no hemos de tratar, el sumo valor moral y ciudadano que demuestra prácticamente que no exageraba nuestro general Miaja

cuando dijo a cierta Misión extranjera que le visitaba:

—Enviadnos armas y municiones, que lo demás lo ponemos nosotros.

Estas sencillas palabras, muchas para el laconismo espartano de Miaja, pudieran parecer, al ser publicadas en la Prensa, algo exageradas. La realidad ha demostrado que el defensor de Madrid co-

noce a fondo al pueblo que lucha; a aquel pueblo que empezó venciendo a los sublevados casi sin armas y en mangas de camisa y luego quiso y supo colocarse el uniforme del soldado y combatir y vencer con las mismas armas del enemigo.

Teruel ha demostrado, a los de dentro y a los de más allá de las fronteras, que, cuando

hay un mando que sabe mandar, cuando hay un pueblo que quiere y sabe obedecer, cuando hay en las alturas un espíritu de confianza y cuando se tiene la suficiente potencia guerrera para sostener todo esto, ese pueblo, esa representación del pueblo en armas que es nuestro Ejército, bien mandado, con fe ciega en la victoria, va a donde tiene que ir, que es a la destrucción del enemigo que profanó el solar de la patria.

¡Bien, compañeros del ejército de Teruel!

Habéis colocado un peldaño más en la escala de la victoria. La histórica ciudad de los históricos amantes, os habrá sonreído desde sus rincones mudéjares, y las momias de Diego e Isabel habrán vuelto, por una sola vez en la muerte, sus rostros, para mirar de nuevo, con las cuencas vacías de sus ojos sin vida, rostros leales de valientes.

## La unidad por la base

No es posible realizar la unidad deseada por todos los productores estableciendo los principios de esta unidad desde arriba. Hay que reconocer el valor nominal del trabajador en su centro de producción. Hay que partir del centro de producción, que es donde radica el nervio de la economía. Se ha de tener en cuenta el sacrificio del combatiente en el frente, el cual, ante el peligro, se une con su compañero, y se une con el deseo único de vencer al fascismo. No es posible hallar esa unidad, anhelada y deseada por todos los productores, cantando las glorias de la unidad, sin antes reconocer el valor de los que han de llevar todo el peso de la misma.

Los trabajadores, en su continua lucha contra la opresión, se han unido por intereses de clase. Con este nombre han llevado todas sus reivindicaciones al terreno de la lucha sindical, y hoy, cuando la Historia los determina a sustituir a los que hasta la fecha llevaron la dirección de la Economía, se pretenden dividirlos, invocando su incapacidad, cuando éstos han demostrado, y lo demostraron en los momentos más difíciles, que, sin su colaboración, España, nuestra querida España, se hubiese hundido en el estado caótico a que la condujeron los que en el marasmo de la política y de la economía encontraron la levadura para su sublevación.

Los tiempos presentes y el nombre glorioso de la España que lucha por una Humanidad libre, exigen y requieren de los trabajadores la máxima responsabilidad en todos los órdenes de la vida política, económica y social. No admitirán los obreros españoles que se les pueda arrebatarse las conquistas que tanta sangre les costaron, para favorecer

con ellas a una clase determinada o a un Partido. Dieron aquéllos y dan su sangre en aras de algo nuevo, de algo que se diferencia de lo pasado; y este algo es crear para España y para el Mundo nuevas bases de una economía y de un sistema político y social que dé a cada uno y a todos el máximo de garantías para desenvolverse según su criterio y según las necesidades del momento.

Si España fué en el pasado dominada por una secta o por una clase privilegiada, no puede tolerarse que hayan de rebrotar esos gérmenes morbosos que nos envilecen ante la Historia y ante el Mundo. Por el precio de esta contribución de sangre que ha dado el proletariado español para su emancipación, pedimos respeto a las realizaciones de los obreros y, aun más, representación equitativa en la administración y dirección de la hacienda pública. El inmenso tesoro español no es, ni puede ser, de los que permanecen improductivos. Esa inmensa riqueza es producto de los que han sido esclavizados, de los que nunca han tenido la protección de la Ley para su desenvolvimiento como clase.

En estas consideraciones hallamos la imperiosa necesidad de llegar a la unidad; pero a la unidad que arranca desde el corazón de los centros de producción y termina en la cúspide del Poder político. Los Sindicatos cumplen su misión, y a facilitársela deben converger todas las posibilidades, todas las garantías que emanan del Poder, si se quiere vencer al fascismo.

Días dolorosos hemos vivido, otros más crueles nos esperan; para salir airoso de todos estos sacrificios, los trabajadores piden unidad y respeto a su personalidad.

## Flechazos

Le medalla del trabajo y la medalla del sacrificio unificadas—eso de la unificación me encanta—propondría yo, y la propondría con cierta profusión. Porque en verdad que ha habido gentes—no nos referimos a los frentes de guerra—que han trabajado y han trabajado hasta la extenuación. Pero siento un temor, y lo siento porque no pocos, al ver y leer mi proposición, van a decir y se van a preguntar: ¿por qué la proposición no se hizo o no la hizo "Flechazos" antes de mayo o en los meses inmediatamente posteriores a mayo? Y, al hacerse esta pregunta, como digo, no pocos van a creer interesada mi proposición. Pero no, no lo es. Que la proposición es sincera lo demuestra y lo argumenta el hecho de que la medalla del trabajo y del sacrificio, unificadas, la proponga para más de un individuo y para más de un Sector.

La primera medalla—unificada ya—la propongo para los que con tanta fe y coraje trabajan por presentarnos, y presentarnos, bien surtidos los escaparates de ciertos Establecimientos en los que el tiempo normal queda muy atrás en gusto y en actividad. Para todos los gustos: dulce, seco, montilla, ajerezado, ¿para qué decir?, hasta

Pedro Domecq. ¡Si el gremio de ultramarinos fuera tan activo!

La segunda propuesta para ciertos individuos—no quiero decir Partido—que tan avanzado quiso ser, que sustrajo el programa a los Partidos republicanos—que por republicanos quedaron en tierra leal—y en parte a Lerroux el suyo. Con el pueblo. Contra el pueblo y con el pueblo. Por el Gobierno obrero y "Campesino". Con la pequeña y gran burguesía. Contra la grande y pequeña burguesía. Por el Gobierno obrero y "Campesino". Compañeros anarquistas. Todos somos camaradas.

Nuestro Partido, para protestar de la política antiproletaria de las izquierdas, ha organizado un mitin que se celebrará el 20 de abril de 1938 en el 19 paseo del Retiro. A él hemos invitado a la C. N. T. Bancos por tierra. Guardias de Asalto. Carreras de chicos. Calsoncillos... Claro que esto, todo esto, era entonces; hoy la C. N. T. es potencia de primer orden. Camaradas anarquistas.

Y la tercera... La tercera, ¿para qué os lo voy a decir? Si leéis la Prensa, al instante os daréis cuenta para quién

EL NIÑO NO FRATERNIZARA NUNCA CON AQUEL QUE LE NIEGUE SU CARIÑO.  
UNIOS Y COLABORAD CON S. I. A.

## Del 9 largo

A esos inconscientes que, con el descoco que da la ignorancia, protestan de todo, censuran todo y no dan soluciones a nada, les decimos con nuestro Antonio Agraz:

Cuando se lucha en el frente, se calla en la retaguardia.

\*\*\*

Teruel es de la República  
Se hace... porque se puede.

\*\*\*

"Se ha reconquistado Teruel."  
"Reconquistado", camaradas. Se supone que todos sabemos lo que significa reconquistar.

## Visado por la censura

# frente libertario

## Dictaduras y dictaduras...

La dictadura de Getulio Vargas en el Brasil, no es una novedad. Alcanzó el Poder en octubre de 1930, frente a una revolución "liberal" (?) victoriosa, y ha visto confirmados sus poderes por la Asamblea constituyente en 1934, lo que quiere decir, sencillamente, que ha continuado en el Poder con el consentimiento de sus "hijos" políticos.

Ahora, con un golpe de mano apoyado en sus pretorianos, Getulio Vargas ha anulado la Constitución de 1934, que lo obligaba a convocar los comicios electorales y a elegir un nuevo presidente, y ha anunciado las bases de una nueva Constitución corporativa del Estado.

Se ha gritado que el golpe de Vargas trasplantaba el fascismo al suelo americano, y si se ha exagerado por los críticos apresurados, lo cierto es que el nuevo régimen que se impone tiene todas las características del prefascismo: abolición de las garantías constitucionales; sistema representativo, tan involucreado, que niega en la práctica, si no en la teoría, la representación del pueblo; concentración de los poderes en las manos del presidente, al cual se confiere el privilegio de nombrar a su sucesor; limitación, por no decir abolición, de las libertades de imprenta y de pensamiento.

Un tiempo se llamó Vargas liberal, y justifica ahora su golpe agitando el espantajo comunista. El peligro comunista—permítasenos la expresión—, en el Brasil, es una invención. Real es, por el contrario, el peligro fascista. La población europea del Brasil—portuguesa, italiana y alemana—experimenta la influencia de la actualidad de sus países de origen, que es influencia fascista y tiene un movimiento dictatorial bastante profundo que se llama "integralista". Getulio Vargas no se ha declarado abiertamente integralista; pero, poco antes del golpe, se le vio responder a los integralistas con su saludo ritual, y es a todas luces evidente que su dictadura tiene inclinaciones absolutistas y fascistas.

Probablemente, las "ideologías" no distraen la mente de Vargas, y sus maniobras, aparte que a perpetuar su dominio, tienden a consolidar los intereses del capitalismo indígena y extranjero. A este propósito, "The Nation" destaca oportunamente el hecho de que "las dictaduras parecen florecer bajo las normas del actual embajador de los Estados Unidos en el Brasil. Fue éste quien consolidó la dictadura de Batista en Cuba y de sus actividades en el Brasil emergen los siguientes hechos: primero, la consolidación del dominio de Vargas coincide con su llegada al Brasil; segundo, existió la propuesta de "prestar" al Gobierno brasileño seis cruceros de los Estados Unidos, pero surgieron tales protestas, que la propuesta se debió abandonar; tercero, en el pasado julio, los Estados Unidos concedieron a Vargas un crédito de 60 millones de dólares oro, para ayudar a la constitución de un Banco central de reserva en el Brasil; cuarto, además, el Brasil ha obtenido del Tesoro de los Es-

tados Unidos crédito para la construcción de seis buques de guerra; quinto, finalmente, mientras las primeras noticias del golpe de Estado de Vargas suscitaban en la Prensa de los Estados Unidos clamores y alarmas, el Departamento de Esta-

## Nuestra actitud frente a la guerra

Para definir una actitud semejante es preciso tener en cuenta los caracteres esenciales, la individualidad de nuestros principios y de las fuerzas con las cuales éstos pueden contar para hacerse valer. Empezando por el principio, es obvio que el pacifismo, integral o no, no es compatible con una actitud verdaderamente anarquista frente a la guerra. El pacifismo tiene un gran mérito, porque reivindicando la intangibilidad de la vida dice a los hombres que no han nacido para destrozarse mutuamente; y que para evitar todos los dolores evitables, para alcanzar toda la alegría posible, los hombres deberían encontrar un modo sensato y civilizado para solventar sus diferencias como seres racionales, en lugar de resolverlas como fieras hambrientas y rabiosas. Pero el pacifismo tiene un error grave que lo condena a ser un fraude o una utopía en tanto duren las actuales condiciones sociales: la equivocación fundamental de reivindicar al mismo tiempo el carácter sagrado de la vida del dueño y del tirano, los cuales viven en una continua actitud de felina violencia, y aquella del desheredado que es continuamente la víctima.

El triunfo de la civilización y de la razón no puede asentarse con éxito sobre las bases arbitrarias y violentas sobre las cuales se encuentra fundado el actual orden social. Debe empezarse por recomponer sobre un plano equitativo y justo aquellas bases elementales; de otra manera termina por ser el pacifismo un fraude que sanciona la arbitrariedad violenta de unos y la sumisión humillada y sangrienta de otros.

Todo ser humano debe tener el derecho de defenderse contra quien le ataca en su persona, en su libertad y en los frutos de su propio trabajo. Y como la fuerza es la suprema garantía del derecho, entre hombres razonables debe ser considerado moral y legítimo el uso de la fuerza para rechazar la agresión, tanto si es reciente como antigua de siglos. ... Por esta razón debe considerarse moral y racional, factor de libertad, de civilización y de progreso la guerra que los oprimidos, individual y colectivamente, hacen a los opresores.

La mal llamada paz, en régimen de privilegio económico y político no es paz—y aun esto en sentido muy relativo—, sino únicamente entre los amos, los privilegiados y los gobernantes de los diversos países; pero en el interior de cada país y por toda la humanidad no existe paz, no hay estado de paz, ni aun en sentido relativo, sino, por el contrario, estado de guerra legalizada y moralizada por las clases dominantes contra los desheredados; la más bárbara e inmoral de las guerras, porque se esconde bajo el manto de la hipocresía y porque en ella quien tiene el monopolio de todas las riquezas y de todas las armas y está en constante estado de agresión niega al enemigo, despojado de todos los medios y de todos los derechos, incluso el derecho a defenderse. Esta es la razón por la cual en semejantes condiciones el pacifismo es una utopía y un fraude, según que sea profesado con ingenuidad o con malicia.

Ante la realidad de la guerra, la utopía pacifista es o una renuncia a la defensa activa de la vida humana, que es por otra parte su única razón de ser, o

do y los grandes organismos que tienen por misión guiar a la opinión pública, se han dedicado a tranquilizar al país diciendo que las cosas no son tan graves como en principio parecían y que... Getulio Vargas no ha entrado en el eje Roma-Berlín-Tokio.

Todo esto permite llegar a la conclusión de que, mientras los caracteres fascistas de la dictadura de Vargas son incontestables, incontrovertibles, esta dictadura,

satisface plenamente la política imperial del dólar y los intereses de la alta finanza.

"Marchar sin dudas, sin incertidumbres, sin atacarnos y sin traicionar."

entra en el movimiento revolucionario. En el primer caso es estéril; en el segundo se repudia.

Una actitud revolucionaria y, sobre todo, anarquista, frente a la guerra de los imperialismos burgueses, debe ser activa; afirmadora de la justicia frente a la arbitrariedad violenta de los hombres y de las cosas; de libertad, contra la tiranía surgida del militarismo; de vida, contra la muerte triunfante, no sólo en el frente, sino por todas partes. Semejante actitud debe sostenerse con una voluntad férrea y por una aspiración firme que no se confundan con los cálculos ni con las miradas del uno o del otro de los bloques imperialistas que luchan por la tierra y por la victoria, sino que vaya dirigida a sostener y afirmar los intereses superiores de la humanidad, en lugar de aquellos particulares de los grupos sedientos de sangre y de dominio.

En la vida social, como en la vida física y en la historia, los contrarios se rechazan y se destruyen; únicamente donde existen elementos de afinidad y de parentesco de especie son posibles las fecundaciones. Ahora bien; no nos encontramos en el caso de repetir la demostración que entre los cálculos y los intereses de las minorías dominantes en el mundo, y las aspiraciones y los intereses de las multitudes oprimidas y dominadas en todas partes, no existe ni afinidad ni parentesco de ninguna clase. Existe simplemente contraste, repulsión, motivos de sumisión de los unos a los otros.

Las ideologías, de las cuales gustan revestirse los Gobiernos que se disputan la hegemonía del mundo para arrastrar a los pueblos al matadero, no tienen consistencia. La misma palabra ideología, adoptada por los profesionales de la política para señalarse a sí mismos como defensores de ideas que no tienen, y que todos saben que no pueden tener, indica la superficialidad postiza y mendaz de la pretensión. No existen guerras ideológicas fuera de la Revolución; y las revoluciones no las hacen los Gobiernos. Incluso las llamadas guerras religiosas, guerras de religión, no fueron más que guerras de príncipes y de magnates que se disputaban el dominio de las tierras y de los hombres. Ni católicos ni protestantes han desdenado nunca combatir al lado de los musulmanes y viceversa. El cristianismo fué elemento de renovación en tanto que se manifestó como movimiento del pueblo; cuando consistió en convertirse en instrumento del Estado se convirtió en órgano de reacción social. Los conflictos de la reforma comenzaron como revolución popular con caracteres profundamente sociales; pero en el mismo momento en que aceptaron o experimentaron la guía de los príncipes degeneraron en rivalidades sangrientas y estériles de monarcas y de clases ávidas de conquista. La misma Revolución francesa desembocó en el Imperio, cuando el heroísmo de los "sans-culottes" dejó de ser pasión espontánea de pueblo y se convirtió en política y en estrategia de Gobierno. La Revolución rusa fué algo inmenso mientras fué esfuerzo del pueblo;

VISADO POR LA CENSURA

## CABILDEOS OSCUROS, ACTITUD SERENA

Mientras en las profundidades de la incógnita internacional se desenvuelven los diplomáticos tapadamente, los financieros actúan en las cancillerías. Todo indica un afán de lanzar a los pueblos unos contra otros para dominios imperialistas. Contrasta con esta actitud la serenidad de la clase trabajadora. Cada día es mayor la solidaridad y el apoyo prestado por los obreros del mundo a nuestra España. Aquí podríamos decir que los mismos vavienes de la diplomacia y los idénticos contactos financieros pretenden desvirtuar la unidad proletaria para luego especular con nuestra supuesta desunión.

Hay que decir fuertemente que aquí, en España, no existe desunión alguna. De existir, la hallaríamos en la mente de los que pretenden erigirse en guías de este glorioso movimiento, que nos convierte en legendarios de la más grande epepeya vivida en la Historia. Tiempo perdido. El proletariado español, por encima de estos elementos, vencerá la confabulación, y la vencerá con ese brio peculiar de nuestros valientes soldados y con ese esfuerzo que la retaguardia pone al servicio de la causa común desde los lugares de producción.

Pasan los días, y tras ellos nuevas estelas de inquietud se dibujan en el horizonte político y social. El mutismo de las cancillerías es más elocuente que cuanto pudieran decir los diplomáticos. En ese silencio está la propia fuerza de los trabajadores. Comprueban en sus peregrinaciones los viajeros del capitalismo que la clase trabajadora es una potencialidad que nadie ya puede desmentir; y, por supuesto, no es posible jugar con esa fuerza co-

mo se ha jugado con el pasado. La realidad es que los financieros, viendo que la crisis económica se acentúa y que no es posible estrujar al obrero como en los tiempos pasados, concierta mediante las cancillerías tratados secretos que han de conducir fatalmente a una guerra de mercados. Es lógico y natural que los que ven desmoronarse el imperio de sus privilegios se coaliguen y se apresten a su defensa.

En la enseñanza del proletariado español alimentan sus esperanzas todos los que sientan ansias de renovación, lo que hace que en todo el planeta las Organizaciones obreras entren en un período de agitación, cuyos resultados han de ser los que nosotros queremos que sean. Aclaremos: los proletarios saben, en España y en el mundo entero, que es cuestión de vida o muerte para la humanidad la tragedia de España. Esta, al principio, mirada con cierta indiferencia, inquieta hoy a todos los pudientes del Universo. Y los inquieta precisamente por el sentido económico que toman la guerra y la revolución en España. Saben perfectamente bien los que siempre han vivido del producto robado al propio productor que al entrar España en el ciclo de las realizaciones sociales se desmorona y cae por su propia base y por sus defectos todo el sistema capitalista.

Una vez más pedimos serenidad y acción a los proletarios del Universo frente a los cabildeos y a las maniobras del capitalismo, en comcomitancia con el fascismo, dentro de todas las cancillerías.

Por una humanidad libre, obreros, unámonos. Por la unión llegaremos a nuestra emancipación, que es vencimiento del fascismo.

## La venta de España

Las relaciones mantenidas por ciertos medios de la City londinense con los facciosos de Salamanca, por una parte, y los ambientes financieros alemanes que tienen intereses conexos en la España rebelde, por otra parte, son objeto de un estudio que publica el "Daily Herald" bajo la firma de su redactor financiero.

El autor insiste particularmente sobre el papel que juega el duque

**NUESTROS NIÑOS NO SON DE NINGUN PARTIDO.**

**NUESTROS NIÑOS SON LOS HIJOS DE NUESTROS COMBATIENTES.**

**¡JUGUETES PARA ELLOS!**

El ideal y el privilegio, la multitud desheredada y la minoría dominante, la Revolución y el Estado, marchan por caminos diferentes, y cuando se encuentran se derrama sangre: la sangre de la rebelión o la sangre de la persecución.

Busquemos una actitud realista y activa que nos permita "marchar sin dudas, sin incertidumbres, sin atacarnos y sin traicionar"; pero sepamos desde este momento que si tal actitud no puede ser pacifista, no puede tampoco ser beligerante al lado o bajo las banderas del uno o del otro beligerante.

Beligerantes, sí; pero, contra todos los imperialismos, contra toda la burguesía dominante. De otra manera seremos absorbidos, aplastados, liquidados (como el cristianismo, como la reforma, sin que quede en nosotros ni siquiera la satisfacción de haber permanecido fieles a nosotros mismos.

de Alba, representante oficioso de Franco en Londres, en los medios de negocios británicos.

"Franco—escribe—vende la mayor parte de la producción minera de su territorio a Italia y a Alemania, a expensas de Gran Bretaña y de Francia. Por otra parte, se esfuerza en halagar a las Compañías británicas obligando a los obreros españoles a trabajar más con salarios inferiores. Durante este tiempo, las estrechas relaciones financieras existentes entre los intereses ingleses, alemanes e italianos en España, ponen a los medios influyentes de la ciudad cada día más en contacto con los círculos franquistas.

"El duque de Alba y de Berwick es una personalidad de primer plano, en la Compañía Hispano Americana de Electricidad—más conocida bajo la abreviación "Chade"—, en la cual los capitales británicos tienen intereses importantes. Desde el comienzo de la guerra civil, los capitalistas ingleses han recurrido a menudo al duque de Alba en sus negociaciones con las autoridades insurgentes y, actualmente, se sirven de él para ejercer una presión cerca del Gobierno británico."

Por otra parte, el autor señala que los medios financieros alemanes han lanzado en España un cierto número de nuevas Sociedades mineras, tales como la Carbota y la Rica, en San Antonio, para la explotación de las minas de plata. La Compañía alemana que tiene más importantes intereses en territorio nacionalista es la Stotberg Gesellschaft.

"Los métodos introducidos por esta Casa alemana—añade—han dado lugar a protestas por parte de los consejeros económicos de Franco, porque los alemanes explotan las minas con los mismos procedimientos brutales que empleaban durante la guerra en las minas francesas y belgas."